

Lubén Jones, Sandra; Iun, Claudia María

Comienzos de la colonia galesa del Chubut: Modelo de interacción multilingüe

II Coloquio Argentino de la IADA

11 al 13 de mayo de 2005

*Lubén Jones, S.; Iun, C. (2005). Comienzos de la colonia galesa del Chubut: Modelo de interacción multilingüe. II Coloquio Argentino de la IADA, 11 al 13 de mayo de 2005, La Plata, Argentina. El diálogo: Estudios e investigaciones. EN: Actas del II Coloquio Argentino de la Asociación Internacional de Análisis del Diálogo. El diálogo: estudios e investigaciones. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13075/ev.13075.pdf*

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

COMIENZOS DE LA COLONIA GALESA DEL CHUBUT MODELO DE INTERACCIÓN MULTILINGÜE

Sandra Lubén Jones

F. de Humanidades y Ciencias Sociales, U. Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Sede Trelew | Argentina
monsalvejones@arnet.com.ar

Claudia María Iun

F. de Humanidades y Ciencias Sociales, U. Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Sede Trelew | Argentina
iunberger@infovia.com.ar

Resumen

Con la llegada de los colonos galeses a la provincia del Chubut se inicia un proceso de contacto multilingüístico que le imprime a esta zona, desde su etapa fundacional, un carácter particular. Esta interacción lingüística generó la práctica de lenguas indígenas e inmigratorias tales como el tehuelche, mapuche, galés, inglés y español por partes de los primeros pobladores que se asentaron a orillas del río Chubut a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Estas prácticas multilingüísticas generaron un intercambio en la comunidad de la región que propició interacciones particulares que no sólo se daban en el código oral, según testimonian los documentos y las crónicas de la época, sino también en el ámbito escrito. En la presente comunicación nos proponemos, por lo tanto, abordar el proceso de interacción plurilingüe y el contexto particular en el que cada una de las lenguas involucradas determinaba una modalidad y un ámbito de uso. La metodología de trabajo empleada se basa fundamentalmente en la recolección de datos en fuentes documentales originales y secundarias; lo que permitió seleccionar un corpus que da cuenta de la presencia y la interacción de las distintas lenguas en un espacio común. Este diálogo, que se evidencia a partir de los documentos escritos seleccionados, adquirió características particulares y originó el empleo de determinadas lenguas en situaciones y ámbitos específicos. Este trabajo que es parte de un proyecto de investigación sobre contacto lingüístico en la Patagonia se enmarca dentro de los postulados teóricos que ofrecen la pragmática y la sociolingüística del contacto, en tanto disciplinas que estudian al lenguaje como acción dentro de un contexto social determinado, como es en este caso la situación lingüística que se vivió en la Colonia Galesa del Chubut a partir de 1865.

*Cada vez que un pueblo deja de hablar una lengua se
empobrece toda la humanidad...*
Freeman Dyson

1. FUNDAMENTACIÓN

La pluralidad lingüística que describiremos en la presente comunicación se enmarca en un proyecto de investigación sobre el contacto lingüístico español-galés que se da en el Valle Inferior del Río Chubut, que estamos llevando a cabo bajo la dirección de la Dra. Ana Ester Virkel. En la ocasión focalizaremos nuestra atención en la situación de interacción multilingüe que se dio en los comienzos de la Colonia Galesa del Chubut a fines del siglo XIX, circunstancias que desde la perspectiva teórica de van Dijk, podemos

conceptualizar, como una situación que adquirió un carácter social que nos permite abordar desde la pragmática y la sociolingüística del contacto, un campo de estudio muy poco explorado hasta el momento y como tal, un espacio donde podemos verificar que el diálogo prevalece más allá de las lenguas que lo generan.

El aspecto dialógico que abordaremos al analizar el plurilingüismo existente en el tiempo y espacio ya señalados es aquel que se establece dentro del código escrito entendiendo que el diálogo es una situación que más allá de la práctica oral, se abre a nuevas interacciones y que en el caso particular de esta investigación, se materializa a través del análisis de documentos que no sólo atestiguan un vínculo entre un emisor y un receptor determinado sino un diálogo intertextual.

Documentos de carácter histórico, social, personal, administrativo, escolar, que configuran la fuente de investigación primaria junto a fuentes secundarias como lo son las crónicas de los colonos galeses de Chubut, nos permitieron no sólo descubrir las relaciones dialógicas existentes entre diversos interlocutores, sino la interacción que se generaba en distintos ámbitos de uso y con lenguas diferentes de manera simultánea, tal es el caso del empleo del tehuelche, mapuche, galés, inglés y español en una colonia de apenas 3747 habitantes a fines del s. XIX (año 1895), según los datos aportados por Lewis Jones en sus crónicas.

La interacción que se generó a partir de la necesidad de los inmigrantes de mantener una comunicación en donde todo –incluso la lengua– era diferente, otorgó a la región características particulares que aún en la actualidad son foco de interés investigativo.

El objetivo de este trabajo es lograr una aproximación al estudio de la situación multilingüe vivida en la etapa fundacional de la Colonia Galesa del Chubut, la que originó el surgimiento de un mapa lingüístico regional particular que se aleja de la situación vivida en el resto de las comunidades inmigratorias del país.

2. METODOLOGÍA

El estudio de la situación multilingüe que se vivió en la Colonia galesa a mediados del siglo XIX impuso una metodología de trabajo centrada básicamente en la recolección de fuentes documentales originales y secundarias.

En el primer caso, el material recolectado comprende distintos tipos de textos y refleja usos y ámbitos donde las diversas lenguas, tales como el inglés, galés, español, tehuelche y mapuche conviven en función de las necesidades que experimenta cada una de las diversas etnias. En cuanto a las fuentes secundarias consultadas deben resaltarse las crónicas galesas escritas por los mismos protagonistas de la Colonia y otras, producidas en el marco del rescate de la memoria por parte de sus descendientes, y los relatos históricos que dan cuenta de la situación vivida en ese momento. A partir de aquí se realizó una selección de ejemplos que originó un corpus de textos al que por cuestiones temáticas y metodológicas debimos acotar y analizar en función de dos contextos situacionales específicos.

3. EL ENCUENTRO PLURILINGÜE

3.1. Breve reseña histórica de la colonia

El movimiento colonizador galés comienza a gestarse hacia mediados del siglo XIX, cuando la Argentina estaba en pleno proceso de organización.

La debilidad en la organización del país provocó antagonismos con respecto a la aprobación de establecer una colonia en el territorio argentino. Muchos temían que este proyecto favoreciera una ocupación inglesa, debido al desconocimiento de la historia de resistencia del pueblo galés a la dominación británica.

Varias son las fuerzas e ideas que promueven la gesta colonizadora, las que sobresalen son las diferencias religiosas, sociales, lingüísticas y culturales entre terratenientes ingleses y arrendatarios galeses. Para los promotores de la colonia de Chubut, los latifundistas ingleses creaban un estado de opresión del que necesitaban escapar.

¿Por qué la Patagonia? Durante su viaje por EE.UU., el reverendo Michael Daniel Jones vislumbró el riesgo de las colonias galesas de aquel país que, al mezclarse con gentes de otras nacionalidades, perdían su religión, su idioma y sus costumbres. Se planteó, así, la necesidad de pensar en un lugar deshabitado que les permitiera mantenerlos sin ser asimilados por el país de adopción. En 1861, Michael D. Jones, Lewis Jones, Edwin C. Roberts y Hugh Hughes crearon en Liverpool una asociación que tenía como único propósito organizar un asentamiento autónomo en la Patagonia, motivados, en cierta medida, por los testimonios del almirante Fitz Roy, quien había recorrido las costas de América del sur en el año 1833, elogiando las condiciones del valle del río Chubut.

Se iniciaron los contactos con los representantes del gobierno argentino a través del consulado en Liverpool. El doctor Guillermo Rawson, ministro del interior en Buenos Aires, se mostró partidario del proyecto, aunque en el Senado había motivado algunas controversias. Finalmente, tras numerosas gestiones, se recibió una nota firmada por el Dr. Rawson con el ofrecimiento del gobierno de otorgar tierra pública en propiedad a toda familia que se estableciera a orillas del río Chubut.

La Comisión comenzó a arengar a la población para sumarse a la causa colonizadora, así como también publicó avisos en procura de los medios necesarios para la partida.

La mañana del 28 de mayo, los emigrantes partieron de Liverpool y, dos meses después, el 28 de julio del mismo año, llegaron al actual Puerto Madryn. Allí fueron recibidos por los delegados, el señor Edwin C. Roberts y el señor Lewis Jones, quienes serían, desde entonces, nexos permanentes entre la colonia y el gobierno argentino.

Rápidamente los colonos comprobaron que la zona de Puerto Madryn no era apta para el establecimiento debido a la falta de agua potable. Por lo tanto, resolvieron ir hacia el valle, donde fundaron la ciudad de Rawson, en septiembre de 1865, con la presencia del teniente coronel Julián Murga, Comandante Militar de Patagones. Paulatinamente, este proceso expansivo de la colonia incluiría la fundación de otras ciudades y el desarrollo de asentamientos poblacionales en la zona cordillerana de la provincia.

3.2. Interacción y contexto

A partir de lo expuesto se puede visualizar la situación de contacto multilingüístico vivido en la época donde, en términos de van Dijk (1996: 82), “la utilización de la lengua no se reduce a producir un enunciado sino que es a la vez la ejecución de determinada acción social”. Los recién llegados, por lo tanto, debieron modificar sus conocimientos, sus deseos y, eventualmente el comportamiento de su interlocutor, que no hablaba la misma lengua ni compartía pautas culturales básicas. En este sentido debemos resaltar el concepto de “encuentro” que impone una modificación del conocimiento sin que haya ruptura y esto es sin duda lo que sucedió cuando los galeses se instalaron en la Colonia y convivieron, en principio, con los tehuelches.

El 15 de septiembre de 1865 –cuando se hace entrega de las tierras a los colonos– es la fecha, en que en este contexto histórico se generan los primeros contactos multilingüísticos. Los discursos oficiales son leídos y traducidos a varias lenguas, el inglés se utilizaba como lengua pivote entre el español y el galés. El pastor, Lewis Humphreys, en una carta a su hermano, relata lo siguiente:

El 15 de septiembre se procedió a la ceremonia de entregarnos la tierra en posesión definitiva. Con ellos vino un barco lleno. El comandante de Patagones era el principal y había varios soldados en su escolta, funcionarios y otros. Dijo en su discurso (que fue leído en galés por Lewis Jones después de haber sido traducido del castellano al inglés por su traductor) que el Gobierno haría lo necesario para que no pasáramos necesidades. (2000: 22)

3.3. Tipos de interacción social

Teun van Dijk define los diferentes contextos de las situaciones comunicativas como *tipos de interacción social*. Si bien este estudio amerita un abordaje exhaustivo en todas las situaciones mencionadas, nos limitaremos en la oportunidad a desarrollar el fenómeno de interacción lingüística sólo en dos contextos: el educativo y el administrativo.

3.4. Contexto educativo

La colectividad galesa asentada a orillas del río Chubut implementa una modalidad educativa sistemática que luego se expande hacia la cordillera y da lugar a que los aborígenes, tehuelches y mapuches, tanto del Valle Inferior del Río Chubut, como los asentados en el oeste de la provincia, se inserten en un ámbito de educación formal. El grupo inmigratorio preocupado por el mantenimiento de su lengua, incorporó como material didáctico numerosos textos que contribuyeron al mantenimiento del galés y también facilitaron el abordaje de la lengua oficial, es decir el español.

En archivos de los museos de la zona se encuentran diccionarios bilingües galés-inglés, inglés-español, manuales de pronunciación española y diferentes obras de carácter religioso escritas en las lenguas mencionadas que eran empleados como libros de texto en las capillas que funcionaban también como escuelas. Situación que nos hace suponer que en esta programación de la interacción lingüística ya se planteaba un intercambio dialógico en el cual se integraban estrategias comunicativas multilingües en pos de un desarrollo comunicacional eficaz para la Colonia.

La constante comunicación entre los tehuelches y los galeses propició una relación que se basaba en el respeto de las dos lenguas. Ambas etnias, en el afán de sobrevivir mantenían su cultura y eran permeables a las costumbres de las otras. Cabe resaltar en este sentido, que el hecho de conservar sus tradiciones no actuó negativamente sobre las mismas sino que permitió el fortalecimiento de cada una de las lenguas practicadas en la segunda mitad del siglo XIX. Esta situación de contacto lingüístico entre el galés y el tehuelche se desarrolló a lo largo de toda la etapa de consolidación de la Colonia Galesa.

El aborígen admiró desde un principio el valor que le daban los galeses a la educación, por lo que no dudaron en educar a sus propios hijos en escuelas y hogares galeses. Las narraciones de Eluned Morgan dan cuenta de este contacto multifacético donde no sólo se observan los vínculos lingüísticos sino también los culturales.

Algunos de los caciques dejaban en el valle algunos de sus hijos a cargo de familias galesas para que asistieran a la escuela y pronto los niños hablaban fluidamente el galés, [...]. Uno de ellos –hoy el cacique Kengel– fue mi compañero de banco durante un año escolar y nos ayudábamos mutuamente en los deberes muchas veces. Aún no ha olvidado de cómo hablar el galés y cuando viene de visita al valle de vez en cuando desde su lejano hogar montañoso, le espera una cálida y franca bienvenida en todo hogar valletano. (1976: 44)

Por su parte, los galeses también admiraban el idioma originario. En distintas oportunidades se aprecian reflexiones sobre las lenguas aborígenes, en las que se advierten abundantes similitudes fónicas. William Hughes en su libro *A orillas del río Chubut* realiza una notable comparación de estas lenguas:

Un idioma duro, rígido y tosco es el de los Tehuelches, al menos así suena a los oídos de los que no lo conocen. Se me ha dicho que es ésta la impresión que da el idioma galés también cuando se oye por primera vez. (1993: 54)

El primer contacto que tuvieron los colonos con el español fue a través de los tehuelches que lo habían aprendido rudimentariamente para comerciar. Cabe destacar que su idioma nativo era la variedad septentrional del tehuelche y que además hablaban mapuche debido al *proceso de araucanización* que había comenzado en la segunda mitad del siglo XIX, surgido a su vez por el desplazamiento provocado por los colonizadores españoles en territorio chileno. Así lo cita Hughes:

Al querer informarme del idioma de los nativos, especialmente el tehuelche, me encontré al principio con dificultades. Una dificultad para conocer su idioma y su modo original de pensar fue que estaban habituados al castellano, el que necesariamente había impresionado y modificado su manera primitiva de pensar y debido a ello también a su idioma. Así que no fueron aborígenes que hablaban su idioma puro y primitivo los que conocí, sino gente que hablaban (sic) un idioma fuertemente influido por uno extranjero. (1993: 53)

Durante los primeros quince años de la Colonia, desde 1865 a 1880 aproximadamente, los colonos implementaron un sistema educativo libre de la influencia del Gobierno Nacional, lo que propició un sólido desarrollo de la lengua galesa en la zona.

A principios de 1880 comienza a gestarse la implementación del sistema oficial en la región con la consecuente imposición del idioma español que logra implantarse sin desplazar a la lengua inmigratoria que se había afianzado. Se inicia de esta manera, el contacto lingüístico entre el español hablado ya por los nativos de la región y el galés que se continúa hasta nuestros días.

El Gobierno Nacional envía docentes a las escuelas “galesas” quienes pretenden imponer como lengua de instrucción al castellano, pero la realidad da cuenta de una situación lingüística desconocida para los maestros bonaerenses quienes pretendían educar en castellano a niños cuya lengua materna y de instrucción hasta el momento era el galés.

En el informe anual presentado por el Inspector General de Territorios Nacionales Raúl B. Díaz al Consejo Nacional de Educación se destaca la actitud intransigente frente a esta situación plurilingüística:

¿Es fácil abrir paso a la escuela argentina en el Chubut, cuyos habitantes hablan exclusivamente el galense y no carecen de caprichos singulares como buenos hijos que son

de la Gran Bretaña?, ¿De dónde se sacan maestros de habla española que posean el galense único idioma que entienden los escolares? (Fiori y de Vera. 2002: 130)

Dentro de este contexto sobresale también el manejo de textos escolares preparados especialmente para abordar la enseñanza en un ámbito bilingüe. El maestro Robert J. Powel, un joven lingüista galés que manejaba varias lenguas, fue destinado a la zona por el Gobierno Nacional precisamente para transmitir a los niños el idioma nacional a través de la enseñanza en galés, tal como se evidencia en la obra *La colonia galesa* de Lewis Jones:

El 30 de marzo de 1878 integrada la comisión escolar se tratan en una reunión algunas medidas aconsejadas por el gobierno argentino respecto de la enseñanza en la colonia, se trataba del nombramiento de R. J. Powel como maestro nacional en el lugar. [...] Tenía instrucciones de ir introduciendo el uso del castellano como idioma nacional. Y como todos sus discípulos no sabían nada de esa lengua se tomó el trabajo de preparar libros de textos bilingües para uso de las escuelas de la colonia. En 1880 se imprimió un libro de cincuenta páginas. Cuando falleció estaba muy atareado en la preparación de un vocabulario galés-castellano. (1993: 144)

La diversidad sociolingüística provoca una reacción adversa para la colonia. Los funcionarios enviados por el gobierno nacional no comprenden, ni aceptan este fenómeno de interacción multilingüe. Su objetivo será el de gestar un desplazamiento idiomático hacia la lengua oficial: el español.

Citamos a Finoquetto en su artículo del *Diario la Nación* donde habla de este tema extraído de la crónica de Lewis Jones:

En las escuelas de esta Colonia no se enseña sino el galés y sus libros de textos contienen enseñanzas que no se pueden tolerar, o sea que la colonia ha sido fundada para mantener vivas las costumbres y la lengua galesa. Hay allí una escuela establecida por el Gobierno, pero a ella sólo concurren 5 niños, que son los hijos de aquellos que han logrado emanciparse del fanatismo de los pastores y que no temen ofender a éstos. Como no hay allí, como en otras partes, municipio, el comisario Finoqueto (sic) solicita del Gobierno autorización para organizar la educación y librarla de esos defectos. (1993: 152)

3.5. Contexto administrativo

La interacción dialógica se concreta en el ámbito de la interacción humana en general, un ámbito de negociación en el que, se plantea la posibilidad real de construcción de un *interself*. Al referirnos a *interself* aludimos, en términos de Bruner (1986: 13) a la posibilidad de construir a través de la interacción mutua un campo de acuerdos –entre ellos lingüísticos– que permitirían llevar a buen término cualquier interacción entre seres humanos.

En este sentido debemos destacar que la organización administrativa fue un tema prioritario en la Colonia. Desde sus primeros contactos con el gobierno nacional, los galeses se preocuparon por dejar establecidas normas escritas para el mejor desempeño de sus actividades.

Van Dijk (1996: 244) señala al respecto, que “las propiedades y condiciones generales de la interacción tienen una importancia social. Estas propiedades pueden ser normativas o dependientes de reglas. Los participantes de las interacciones poseen así una

serie de derechos y deberes mutuos que resultan de la interacción o que las determinan y que se define como planificación lingüística”. Un ejemplo de esta planificación son los títulos de propiedad bilingües (galés-español) que fueron redactados como producto de la necesidad que tenían los nuevos propietarios de certificar sus transacciones en forma clara y segura. El estatus lingüístico de las lenguas en contacto adquiere en esta oportunidad una igualdad sustancial frente a la ley.

En el ejemplo siguiente se observa un título de propiedad en ambas lenguas.

RECIBÍ del Comisario del Chubut el testimonio de la Escritura de Propiedad correspondiente al lote N° 22 S de la primera sección, en la Colonia del Chubut que el Superior Gobierno Nacional me ha donado.
Marzo, 28 de 1881.

DERBYNIAIS oddiwrth Brwyad y Wladva y dystysgriv o Weithred Percgenogaeth berthynol i'r lot Rhiv 22 S adran gyntav Gwladva, y Camwy, yr hon a roddes y Llywodraeth.
Genedaethol i mi.
Mawrth 28ain, 1881.

En cuanto a la actividad comercial que se fue gestando progresivamente en la Colonia, sobresalen, entre otros, dos documentos que se distinguen dentro de las múltiples interacciones sociales. Por una parte el empleo de papel moneda que era utilizado para pagar los trabajos públicos y por otro lado los comprobantes de venta que se extendían en la Compañía Mercantil Chubut, que al surgir en el año 1884 comenzó a funcionar como cooperativa donde agricultores y comerciantes del valle se unieron para capitalizar su producción.

Paralelamente al funcionamiento de la Compañía Mercantil Chubut, comienzan a redactarse textos comerciales que responden a esta dinámica multilingüe: notas de crédito, recibos de compras, billetes, etc. Estos documentos no sólo dan cuenta del particular polilingüismo desplegado en la región sino que son un claro ejemplo de los *préstamos estables* donde las palabras que se incorporan a las distintas lenguas designan *objetos de una nueva realidad* (Moreno Fernández, 1998: 266).

Se transcribe a modo de ejemplo el contenido de un recibo de compras de la Compañía Mercantil Chubut, fechado en el año 1912 e identificado con el nombre de la Cooperativa en idioma galés y en español: CWMNI MASNACHOL Y CAMWY donde se detallan en inglés, galés y español los elementos adquiridos en distintas transacciones:

5 rice, 5 sugar, 11 seeds, 4 papas, 1 tea, 2 milk, 3 jam, 1 café.

Al respecto y a modo de ilustración resaltamos que esta situación de intercambio lingüístico se repite en la libreta de viajes de John Murray Thomas donde en el conjunto de términos ingleses que dan cuenta de las provisiones necesarias para una persona en el lapso de dos meses de trabajo en el campo, figuran términos españoles incorporados al inglés tales como: *yerba*, *bombilla*, *lassos* (sic), *maneas*, *bosales* (sic) y *revólver*.

Es así como los galeses comienzan a incorporar a su lengua palabras aprendidas a través del comercio con los tehuelches: guanaco, quillango, yerba, bombilla, lazo, bolas (por boleadoras) En su crónica Abraham Mathews relata:

El indio hablaba a veces su idioma nativo, y otras el castellano, pero para nosotros el uno era tan desconocido como el otro, excepto cuando oíamos algunas palabras bastante parecidas a una que otra palabra en latín que algunos recordaban. Los indios solían ir a Patagones, un establecimiento español para comerciar, y así habían recogido algunas palabras españolas más comunes. Poco a poco llegamos a entendernos bastante bien, a veces con signos y otras por medio de palabras españolas o nativas recogidas por unos y otros. (1992: 35)

Más adelante continúa:

Todo indio mayor de diecisiete años posee uno o más caballos de caza, que reserva para su único uso. Tienen aparte, otros caballos para el transporte de sus enseres de un campamento a otro, por lo general los más viejos y pesados. Llamam a estos “cargueiros” en castellano, idioma que suelen hablar. (1992: 143)

Por contrapartida los tehuelches incorporan términos en galés, la palabra *bara*, es un símbolo de este diálogo entre dos pueblos o culturas que se complementaron en circunstancias desfavorables. William Hughes refiriéndose a los tehuelches nos dice:

Llegaban a la colonia cansados y hambrientos el pan de la colonia les resultaba un sabroso manjar. “Poco bara” (un poco de pan) llegó a ser una locución nueva en su idioma y no fueron defraudados mientras los galeses tuvieron para darles. (1993: 71)

En 1881 el Gobierno Nacional reemplaza al comisario Oneto e intenta imponer una nueva organización para la Colonia. Dentro de los cambios establecidos en el marco del análisis que nos compete, destacamos que en el dominio administrativo se intentó introducir un concepto monolingüe para todo tipo de comunicación en la región como ya se había planteado también en el marco educativo. El comisario Finoquetto, según la ley, la única autoridad política y judicial en la zona, ordenó utilizar el idioma oficial en todos los textos administrativos. Actitud que fue acatada por los habitantes pero, que a pesar de todo, no debilitó en esta etapa fundacional, la interacción multilingüe que ya estaba instaurada en la Colonia.

En la *Historia de la provincia del Chubut* de Clemente Dumrauf hallamos este testimonio:

El nombramiento de Finoquetto (sic) no significó solamente un cambio de hombres, sino un verdadero cambio en la orientación del gobierno de la Colonia. [...] Se estableció el horario de atención en la comisaría: “todos los días hábiles desde las 12 a.m. hasta las 5 p.m. y para servicio urgente todos los días y noches sin excepción”. Toda solicitud escrita debía ser hecha en idioma del país. (1994: 57)

La actitud mantenida por Finoquetto provocó en los colonos del Chubut y en los que estaban instalados en Buenos Aires, una férrea defensa de su lengua materna y del libre ejercicio de la misma. Así lo relata el profesor David Lewis, en una nota publicada en el diario La Nación donde expresa su desacuerdo ante la denuncia formulada por el comisario ante las autoridades del Gobierno Nacional:

Es cierto que los galeses tratan de mantener vivo su idioma, que no es el inglés, sino una lengua celta, y ese deseo es natural y justo, como lo demuestran los esfuerzos realizados en este país por todas las nacionalidades por conservar sus lenguas maternas. (...) Los galeses no son tan imprudentes como para rechazar alguna enseñanza, y nunca se negarán a aprender el castellano, ya que su porvenir material, intelectual, social,

y moral en el país depende principalmente de ello. [...] No están desconformes (sic) y, si aún no han aprendido el idioma del país, se debe a que no hay quien les enseñe, o a que un solo maestro no puede abarcar en su enseñanza a una población dispersa en cuarenta millas. (1993: 152-153)

4. CONCLUSIÓN

La investigación desarrollada hasta aquí no pretende, de ningún modo, agotar las instancias de análisis en el marco de la interacción dialógica experimentada en los comienzos de la Colonia Galesa en el Chubut, sino por el contrario solo intenta aproximarse al tratamiento de un tema que ofrece diferentes posibilidades de abordaje y que, en la ocasión, se ha analizado desde dos contextos situacionales específicos, el educativo y el administrativo que dan cuenta de la convivencia y de la influencia que experimentó el galés al coexistir con lenguas nativas como el tehuelche y el mapuche y con otras lenguas europeas tales como el inglés y el español. Vale aclarar en este sentido, que los contextos cultural y religioso de las actuales comunidades galesa y mapuche, merecen un tratamiento especial ya que no sólo inciden y se relacionan con otros dominios, sino que también merecen un exhaustivo análisis, por su trascendencia en el tiempo.

A modo de cierre podemos decir, entonces, que en los dos ámbitos analizados la influencia del español como lengua oficial fue decisiva para el desplazamiento del galés y de las lenguas que interactuaban con este. Por un lado en el contexto educativo la imposición del español ofreció más resistencia por ser la escuela también, en los comienzos de la Colonia, un lugar de encuentro con otros ámbitos, como ser el religioso y el cultural. Por otro lado, el contexto administrativo –que se caracteriza por ser más flexible ante los cambios de lenguas– experimentó una influencia pertinaz del Gobierno Nacional ya que aplicó, con carácter de ley, el uso de la lengua oficial en las diferentes instituciones públicas y en este ámbito, si bien hubo una etapa de transición, se impuso con mayor rapidez el español como lengua de intercambio.

Más allá de los contextos que hemos abordado solo nos resta decir que esta investigación es sólo el comienzo de un largo trabajo que profundizaremos en un futuro próximo, donde se dará cuenta de que dos de las lenguas involucradas en esta ponencia: el galés y el mapuche, más allá de la aplicación de políticas lingüísticas fluctuantes, continúan brindándonos su propia visión del mundo y otorgando a la provincia del Chubut un perfil lingüístico particular.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- APPEL, René y Pieter MUYSKEN (1996) *Bilingüismo y contacto de lenguas*, Barcelona, Ariel.
- BORDELOIS, Ivonne (2004) *La palabra amenazada*. Buenos Aires, Del Zorzal.
- CORONATO, Fernando (2002) *Del imperio al desamparo* (Traducción de *La Colonia Galesa* de Richard Jones) Gaiman, El Regional.
- CORONATO, Fernando (comp.) (2000) *Patagonia, 1865. Cartas de los colonos galeses*, Comodoro Rivadavia, Editorial Universitaria de la Patagonia.
- DESINANO, Norma B., Liliana D. BARDONE y Adriana Rut GRODEK (1997) *Estudios sobre interacción dialógica*, Rosario, Homo Sapiens.
- DUCROT, Oswald y Tzvetan TODOROV (2003) *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- EVANS, John Daniel (1994) *El molinero. Una historia entre Gales y la Colonia 16 de Octubre*, Esquel, FB.

- FIORI, Jorge y Gustavo DE VERA (2002) *1902. El protagonismo de los colonos galeses en la frontera argentino-chilena*, Esquel, FB.
- HUGHES, William M. (1993) *A orillas del río Chubut en la Patagonia*, Rawson, El Regional.
- JONES, Bill (2003) *Gales, La patagonia y la emigración en: Una frontera lejana. La colonización galesa del Chubut 1865-1935. Fotografías de John Murray Thomas y otros*. Buenos Aires, Fundación Antorchas.
- JONES, Lewis (1993) *La colonia galesa. Historia de una nueva Gales en el Territorio del Chubut en la República Argentina, Sudamérica*, Rawson, El Regional.
- JONES, Thomas, (2000) *Historia de los Comienzos de la Colonia en la Patagonia*, Trelew, Fundación Ameghino.
- MATTHEWS, Abraham (1995) *Crónica de la colonia galesa de la Patagonia*, Buenos Aires, Alfonsina.
- MAINGUENEAU, Dominique (2003) *Términos clave del análisis del discurso*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1998) *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona, Ariel Lingüística.
- MORGAN, Eluned (1976) *Hacia los Andes*, Gaiman, El Regional.
- MULHALL, Olivia H de (1999) *John Murray Thomas*, Trelew. Biblioteca “Agustín Álvarez”
- ROTAETXE AMUSATEGI, Karmele (1990) *Sociolingüística*, Madrid, Síntesis.
- VAN DIJK, Teun A. (1996) *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós Comunicación.
- VIRKEL DE SANDLER, Ana y Graciela GUTIÉRREZ DE JONES (1994) *Trelew. Cultura e identidad*. Trelew. Municipalidad de Trelew.
- ZAMPINI, Virgilio (1979) *Chubut. Breve historia de una provincia argentina*, Gaiman, El Regional.